

**En las entrañas del monstruo (I): Son inocentes.
Tabloide No.7 Año 2001.**

Mesa Redonda informativa sobre los cinco patriotas detenidos en las entrañas del monstruo, el 20 de junio de 2001, “Año de la Revolución victoriosa en el nuevo milenio”.

(Versiones Taquigráficas – Consejo de Estado)

Randy Alonso.- Buenas tardes, estimados televidentes y radioyentes:

Como han informado nuestros medios de prensa, cinco valerosos patriotas cubanos están detenidos en las entrañas del monstruo, por haber cumplido su deber de preservar e informar a la patria sobre los numerosos actos terroristas que la mafia contrarrevolucionaria de Miami ha organizado, financiado y ejecutado, contra nuestro pueblo.

Comenzamos hoy una serie de mesas redondas informativas que, bajo el título “En las entrañas del monstruo”, denunciará la repugnante injusticia que se comete contra nuestros cinco compatriotas.

Me acompaña hoy un panel integrado por Lázaro Barredo, periodista de *Trabajadores*; Arleen Rodríguez Derivet, conductora de *Haciendo Radio* y editora de la revista *Tricontinental*; Rogelio Polanco, director del periódico *Juventud Rebelde*; y Manuel Hevia, director del Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado.

Invitados en el estudio con nosotros en la tarde de hoy, se encuentran los miembros del Comité Ejecutivo de la Federación Latinoamericana de Periodistas, que celebran por estos días su reunión en La Habana, y también los corresponsales en América Latina de la agencia de noticias Prensa Latina. Especialmente se encuentra con nosotros en esta tarde nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro.

(Ruedan imágenes.)

La prensa nacional publicó en la mañana de hoy un mensaje de estos cinco valerosos patriotas cubanos, prisioneros en las entrañas del monstruo, dirigido al pueblo norteamericano, con cuya lectura damos inicio a nuestra mesa redonda de hoy:

**CONDUCTA HEROICA
EN LAS ENTRAÑAS DEL MONSTRUO**

- *Repugnante injusticia contra cinco patriotas cubanos.*

- *Declarados culpables en fraudulento y cínico proceso por cumplir el deber de prevenir a nuestro pueblo de acciones terroristas de la mafia cubano-americana.*
- *Un mensaje valiente al pueblo de Estados Unidos que pasará a la historia.*

“El pasado día 8 de junio, cinco compatriotas que en las entrañas mismas del monstruo arriesgaban diariamente su vida para descubrir e informar los planes terroristas que la mafia cubano-americana con la tolerancia y complicidad de las autoridades de Estados Unidos realizaba contra nuestro pueblo, fueron declarados culpables de infames y falsas imputaciones ante un tribunal de Miami.

“Un jurado amañado, prejuiciado, desinformado, y bajo colosal presión por parte de las autoridades, los medios de información masiva y la atmósfera venenosa y pestilente de Miami, los declaró culpables de groseros y mentirosos cargos que nunca fueron probados y por los cuales pueden ser condenados a permanecer por el resto de sus vidas en las cárceles hostiles, despiadadas e inhumanas de Estados Unidos.

Contra ellos se cometieron todo tipo de humillaciones y vejaciones, entre otras, incomunicarlos en celdas solitarias de castigos por largo tiempo y tres de ellos, durante 17 meses, sin contacto alguno con sus familiares.

“Dada la índole de su heroica misión, era necesario esperar el desarrollo del largo y tenebroso período que duró el proceso desde el arresto hasta la injusta decisión del jurado, para desenmascarar y denunciar la impúdica actuación de las autoridades policiales y judiciales de Miami. Después de casi tres años de anónimo y ejemplar heroísmo, ha llegado la hora de divulgar toda la verdad.

“Partiendo de un conmovedor mensaje al pueblo de Estados Unidos suscrito por nuestros cinco compatriotas, desde hoy comenzará a conocerse la historia real a través de sucesivas mesas redondas informativas. Se brindará a nuestro pueblo todos los detalles posibles de la misma que no afecten la indispensable necesidad de preservar métodos, tácticas y fuentes de información que deben ser protegidos.

“Los compatriotas, que en cumplimiento de un deber sagrado con su pueblo han sido víctimas de tan atroz injusticia, no son personas incultas o carentes de principios, sino poseedores de elevados conocimientos, con profundas convicciones morales y patrióticas.

Ellos son: René González Schwerert, instructor de vuelo y especialista en técnicas de aviación; Ramón Labañino Salazar, licenciado en Economía, graduado con diploma de oro en la Universidad de La Habana; Fernando González Llort, licenciado en el Instituto Superior de

Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”; Antonio Guerrero Rodríguez, ingeniero civil en construcción de aeródromos y Gerardo Hernández Nordelo, también licenciado en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.

“A continuación, el texto íntegro del mensaje enviado al pueblo de Estados Unidos por los cinco patriotas cubanos desde una rigurosa cárcel de Miami donde los tienen injusta y cruelmente prisioneros:

MENSAJE AL PUEBLO DE ESTADOS UNIDOS

“Cinco cubanos leales a su pueblo, que durante 33 meses y 5 días hemos soportado el riguroso encierro en las celdas de una prisión de otro país cuyas autoridades son hostiles al nuestro, y donde hemos sido juzgados después de un largo y escandaloso proceso mediante procedimientos, métodos y objetivos de carácter absolutamente políticos y bajo un verdadero diluvio de propaganda malintencionada y fraudulenta, hemos decidido dirigirnos directamente al pueblo norteamericano para hacerle conocer que hemos sido víctimas de una colosal injusticia.

“Se nos acusó de poner en peligro la seguridad de Estados Unidos, imputándonos numerosos cargos, e incluso delitos por los cuales podemos ser sancionados a decenas de años de prisión o a cadena perpetua, los que por su incuestionable falsedad no fueron ni podrán ser probados.

“Un jurado constituido en Miami, y esto lo explica por sí mismo, nos declaró culpables de todos los cargos que se nos imputaban.

“Somos patriotas cubanos que nunca tuvimos la intención de dañar los valores del pueblo norteamericano, ni su integridad; sin embargo, nuestro pequeño país, que heroicamente ha sobrevivido durante 40 años a agresiones y amenazas a su seguridad, a planes de subversión, sabotajes y a la desestabilización interna, tiene derecho a defenderse de sus enemigos, que utilizan el territorio norteamericano para planear, organizar y financiar actos terroristas violando las propias leyes internas que los prohíben.

“Tenemos derecho a la paz, al respeto a nuestra soberanía y a nuestros intereses más sagrados.

“Estuvimos en este país durante más de cuatro años y siempre nos preguntamos por qué no podemos vivir en paz ambos pueblos, por qué intereses mezquinos de una extrema derecha, incluidos grupos y organizaciones terroristas de origen cubano, pueden enrarecer la atmósfera entre dos pueblos, que por su cercanía geográfica están en posibilidad de mantener relaciones de respeto e igualdad.

“En nuestros días de prisión hemos reflexionado sobre nuestra conducta en este país y reafirmamos la más profunda convicción de que con nuestra actitud y acciones no transgredimos ni pusimos en peligro la seguridad del pueblo norteamericano y sí contribuimos en alguna medida a descubrir planes y acciones terroristas contra nuestro pueblo, evitando la muerte de ciudadanos inocentes cubanos y norteamericanos.

“¿Por qué es necesario que patriotas cubanos cumplan el honroso deber de proteger a su país, lejos de su familia y seres más queridos, teniendo incluso que postergar el disfrute de la convivencia diaria con su pueblo?

“¿Por qué autoridades de Estados Unidos con su tolerancia permiten que se atente contra nuestro país; no investigan ni adoptan medidas contra los planes terroristas que Cuba ha denunciado, no evitan los numerosos planes de atentado contra nuestros dirigentes?

“¿Por qué los autores confesos de estos y otros actos terroristas se pasean libremente por el sur de la Florida, como se evidenció en el desarrollo del juicio?

“¿Quiénes fueron sus entrenadores y quiénes permiten sus planes?

“¿Quiénes son los que verdaderamente perjudican la seguridad de Estados Unidos?

“Son los grupos terroristas de origen cubano y sus mentores económicos y políticos norteamericanos los que erosionan la credibilidad de este país, los que dan a esta nación una imagen de salvajismo y a sus instituciones un comportamiento inconsecuente, prejuiciado y poco serio, incapaz de conducirse con cordura y sensatez ante los problemas que tienen que ver con Cuba.

“Estos grupos y sus mentores se han organizado con vista a influir para propiciar un conflicto entre ambos países. Promueven en el Congreso y en el Ejecutivo medidas y cursos cada vez más agresivos hacia Cuba.

“Ellos quieren mantener actualizada la historia de invasiones, sabotajes, agresiones biológicas u otras similares. Luchan por crear situaciones que provoquen graves incidentes para nuestros pueblos.

“Como resultado de estas agresiones en nuestro país, entre los años 1959 y 1999, se provocaron 3478 muertos y 2099 incapacitados, así como un elevado costo material.

“Continúan desarrollando campañas de propaganda para distorsionar la imagen de Cuba en Estados Unidos y tratan de impedir con diferentes pretextos, mediante leyes y regulaciones, que los norteamericanos viajen libremente a Cuba y valoren la situación real del país. También obstaculizan la cooperación en temas de interés mutuo como la lucha contra la emigración ilegal y el tráfico de drogas que tanto afecta a la población estadounidense.

“A ello se une la constante demanda de nuevos y mayores fondos del gobierno, que afectan a los contribuyentes, para financiar las actividades contra Cuba. Enormes sumas que se dedican a transmisiones radiales, de televisión y al financiamiento de sus súbditos en la Isla, van en detrimento de los recursos para afrontar problemas sociales que afectan a los propios ciudadanos norteamericanos.

“Hay antecedentes recientes de la influencia y presiones que estos grupos ejercen sobre la comunidad en Miami, sus agencias gubernamentales, incluido el sistema judicial.

“El mayor servicio que se le puede prestar al pueblo norteamericano es liberarlo de la influencia de estos extremistas y terroristas que tanto daño le hacen a Estados Unidos al conspirar contra sus propias leyes.

“Nunca hicimos nada por dinero y siempre vivimos modesta y humildemente, a la altura del sacrificio que realiza nuestro pueblo.

“Nos guió un fuerte sentimiento de solidaridad humana, amor a nuestra patria y desprecio por todo lo que no respeta la dignidad del hombre.

“Los acusados en esta causa no nos arrepentimos de lo que hemos realizado para defender a nuestro país. Nos declaramos totalmente inocentes. Nos reconforta el deber cumplido con nuestro pueblo y nuestra patria. Nuestras familias comprenden el alcance de las ideas que nos han guiado y sentirán orgullo por esta entrega a la humanidad en la lucha contra el terrorismo y por la independencia de Cuba.”

Firmado: René González Sehweret, Ramón Labañino Salazar, Fernando González Llort, Antonio Guerrero Rodríguez, Gerardo Hernández Nordelo.

Junio 17 del 2001

(Ruedan imágenes.)

Una pregunta resalta en el mensaje de los cinco patriotas cubanos al pueblo norteamericano: “¿Por qué es necesario que patriotas cubanos cumplan el honroso deber de proteger a su país, lejos de su familia y seres más queridos, teniendo incluso que postergar el disfrute de la convivencia diaria con su pueblo?”

La respuesta está en la criminal guerra que contra nuestro pueblo se ha ejercido durante más de 40 años desde el territorio de Estados Unidos; está en las miles de acciones terroristas que en nuestro territorio, o contra instalaciones cubanas en el exterior, han efectuado, o pretendido efectuar, la mafia terrorista de Miami y sus mercenarios.

La década del 90, signada por la caída del socialismo este- europeo, la desintegración de la Unión Soviética y el endurecimiento criminal de la guerra económica y política de Estados Unidos, ha estado plagada de innumerables acciones violentas contra Cuba y contra sus dirigentes, fraguadas impunemente desde territorio de Estados Unidos y desde otras bases de operaciones en Centroamérica.

Una revisión sintética de la larga lista de acciones, que solo en estos 10 años han tenido lugar, permite aquilatar la necesaria, imprescindible, valerosa y patriótica acción de nuestros compatriotas.

Entre el año 1990 y 1992, cuando ocurría el derrumbe del socialismo en el este europeo; cuando la Unión Soviética se desintegraba; cuando se hablaba del efecto dominó y se esperaba la caída inminente de la Revolución Cubana, la mafia terrorista de Miami incrementó violentamente sus acciones terroristas contra nuestro país.

Son numerosas las acciones que durante esos años se realizaron contra Cuba, y yo les propongo hacer un recuento de las principales que se dieron durante esos tres años.

Le propongo a Lázaro Barredo que comience este recuento de la infamia, de las actividades terroristas contra nuestro país, las que, sin duda, son parte de esta historia que vamos a empezar a contar hoy en nuestras mesas redondas.

Lázaro Barredo.- Indudablemente, quisiera llamar la atención sobre tres cuestiones importantes:

Como tú bien dices, estamos hablando de un resumen, no alcanzaría esta mesa redonda si realmente hacemos una explicación de cada una de las acciones terroristas que, solo en esta década, se han cometido contra nuestro país. No hay posiblemente ninguna nación que haya

enfrentado una agresión tan descomunal como la que ha enfrentado nuestro pueblo debido a la agresión norteamericana.

Impacta realmente la aberrada política de agresión terrorista, proveniente fundamentalmente desde territorio norteamericano para atentar contra la vida y la estabilidad de nuestra nación.

Lo otro que quería apuntar, y que se va a ver en esta descripción, es la total impunidad con que actúan y la evidente complicidad y tolerancia de las autoridades estadounidenses, que como vuelvo y te digo, se podrá ver en este resumen que a continuación presentamos:

El 14 de octubre de 1990, se produce por Santa Cruz del Norte una infiltración organizada desde Miami e integrada por dos terroristas, quienes tenían órdenes de realizar acciones violentas y contactar con militares supuestamente disgustados con la Revolución.

Es la época, como tú explicabas, donde se hacían cada dos meses, cada 45 días las maletas en Miami y se deshacían esperando por el cumplimiento de la famosa “teoría del dominó”, del derrumbe de la Revolución.

A estos terroristas les fueron ocupadas armas y documentos falsos facilitados en Miami.

Traían proclamas dirigidas a los miembros de las FAR y el MININT —que ha sido una constante en estos años, en el trabajo de subversión—, invitándolos a integrar el denominado ‘Ejército Libertador Cubano’, encabezado por el traidor Higinio Díaz Anné.

Recuerdo que Taladrid un día, recientemente, contó la historia del bojeo, donde uno de los personajes principales fue el difunto Jorge Mas Canosa. Higinio Díaz Anné era el jefe de esa expedición, le entró tanto miedo durante los combates de Playa Girón, que fue quien tomó la decisión, precisamente, de no cumplir las misiones que le había dado la Agencia Central de Inteligencia, se puso de acuerdo con la tropa que lo acompañaba y decidieron darle la vuelta a la isla, lo que se llamó en Miami el Segundo Bojeo a Cuba, dieron la vuelta a la isla y siguieron entonces a Puerto Rico. Este es el que está invitando a nuestros combatientes de las Fuerzas Armadas y el Ministerio del Interior a que lo sigan, este traidor cobarde.

El 17 de septiembre de 1991 se produce una infiltración de otros dos terroristas de la mafia de Miami, que tenían como objetivo sabotear las tiendas de turismo para sembrar el terror entre turistas extranjeros y regar propaganda contrarrevolucionaria. Les fueron ocupadas armas y una planta de radio.

Es importante subrayar aquí, Randy, porque uno de los objetivos que vamos a ver permanentemente en esta década es atacar contra las instalaciones turísticas, es la política de rendir a nuestro país de hambre y enfermedades, es tratar de acabar con el desarrollo del turismo, que es una de las fuentes principales de nuestra economía nacional.

El 29 de diciembre de 1991, se produce la infiltración de tres terroristas procedentes de Miami, a los que se les ocuparon armas y otros medios de guerra.

Estos infiltrados habían recibido entrenamiento en un campo situado en la calle 168, en Miami, donde se entrenaban también unos 50 ó 60 terroristas más.

El 4 de julio de 1992, un grupo de terroristas procedentes de Estados Unidos intentan atacar objetivos económicos situados en las costas habaneras. Al ser detectados por patrullas cubanas se desplazan hacia aguas cercanas a Varadero, donde la embarcación sufre averías mecánicas, siendo rescatados posteriormente por guardacostas norteamericanos.

Traían consigo armamentos, que les fueron ocupados por esos guardacostas. Después de ser interrogados por el FBI, el Buró Federal de Investigaciones, estos terroristas fueron puestos en libertad.

Aquí tienen una evidencia de esto que estamos hablando de la impunidad con que actúa esta gente.

En julio de 1992, hay un intento fracasado de una operación para infiltrar un terrorista, proveniente de Estados Unidos, quien pretendía desembarcar en las costas cubanas y sabotear un objetivo económico en la provincia de Villa Clara.

Para este plan el terrorista contaba con las armas y explosivos requeridos, así como con la colaboración de la organización mafiosa Hermanos al Rescate, quien le informó sobre la ubicación de los guardacostas norteamericanos, para facilitar su desplazamiento hacia el territorio.

Quiero apuntar aquí, ahora que hablo de Hermanos al Rescate, el hecho de que este es el modus operandi que se utiliza con los narcotraficantes, y, además, el hecho de que esta organización estaba estrenando en ese momento tres aviones especiales que le había otorgado el presidente Bush, padre, después de una solicitud de Jorge Mas Canosa y de la loba feroz, la congresista Ileana Ros-Lehtinen, que le habían pedido que entregara tres avionetas especiales que había utilizado la fuerza aérea norteamericana en la guerra de Viet Nam para reconocimiento que se las otorgara a esta gente para este trabajo contrarrevolucionario. Es así

como se da esta operación de apoyo de Hermanos al Rescate a este terrorista que se pretendía infiltrar en julio de 1992.

El 9 de septiembre de 1992, es detenido por el FBI un terrorista de origen cubano por posesión de armas de fuego y violación de la Ley de Neutralidad, siendo liberado de cargos.

El 7 de octubre de 1992, hay un ataque pirata armado, desde una embarcación, contra el hotel Meliá Varadero, tripulada por cuatro miembros de la mafia terrorista de Miami, los que a su regreso a la Florida son detenidos e interrogados por el FBI, y son puestos inmediatamente en libertad.

El 19 de octubre de 1992, se produce otra infiltración de tres terroristas, desde Estados Unidos, a los que se les ocuparon armas y abundantes pertrechos militares. Paralelamente, en esta misma fecha, eran detenidos otros tres en territorio de Bahamas, a los que también se les ocuparon armas y explosivos destinados a Cuba. Estos terroristas detenidos en Bahamas habían salido desde Miami el 17 de octubre.

Esta es la lista de acciones que en estos tres años se producen como actividad de terrorismo contra nuestro país.

Randy Alonso.- Ese es el largo rosario de tres años de acciones en el que están sintetizadas las más importantes de ellas; fueron muchas más, y ni siquiera estamos hablando de las que fueron frustradas, simplemente estamos hablando de las que se cometieron en ese período del año 1990 al 1992. Pero viene el año 1993, el año más difícil, pudiéramos llamar, del período especial, cuando se decía que sí, que ya la Revolución se destruía, que lo que había que hacer era incrementar el terrorismo contra nuestro pueblo, las leyes más endurecidas contra la Revolución Cubana, y, por supuesto, se multiplicaron las acciones de la mafia contrarrevolucionaria de Miami contra la Revolución Cubana.

El año 1993 es un año de un largo rosario de acciones, y les propongo que Polanco nos dé a conocer algunas de las que en ese tiempo se cometieron contra nuestro país.

Rogelio Polanco.- Sí, Randy, es sintomático que en un solo año se hayan cometido tantos actos terroristas contra Cuba, y es que tiene que ver con lo que tú decías, que estaban desesperados porque no lograban sus objetivos, no lograban destruir a la Revolución, y en el año más difícil del período especial incrementan de manera alevosa y descarada sus actos terroristas.

Tengo aquí una lista de muchos actos terroristas solamente en el año 1993.

Comienzo por el propio mes de enero: Son detenidos por el servicio de guardacostas norteamericanos cinco terroristas a bordo de una embarcación artillada con ametralladoras pesadas y otras armas, cuando se dirigían hacia las costas cubanas. Fueron igualmente puestos en libertad, algo que es tradicional en la actuación de las autoridades en casos como estos, y lo vamos a ver en la lista de estos actos terroristas, donde los implicados después son puestos en libertad.

El 2 de abril de 1993 es ametrallado a unas 7 millas del norte de Matanzas un buque tanque de bandera chipriota *Mikonos*, desde una embarcación tripulada por terroristas de origen cubano, provenientes de Miami, cuando trasladaba petróleo hacia el puerto de Carúpano, en Las Tunas.

El 18 de mayo de 1993, se produce una violación del espacio aéreo cubano, por la aeronave de matrícula N8447M, propiedad —como sabemos— “de la organización terrorista Hermanos al Rescate. Terrorista, fíjense que no estamos hablando de organización humanitaria, como se ha tratado de presentar ante la opinión pública, organización terrorista Hermanos al Rescate, y sabemos por qué, y una de las cosas que vamos a analizar aquí en estos días es precisamente eso.

El 21 de mayo de 1993, son arrestados por el Servicio de Aduanas de Estados Unidos nueve elementos terroristas de la mafia de Miami a bordo de una embarcación, cuando se disponían a viajar a Cuba para atacar objetivos militares. Fueron ocupadas armas y explosivos. Con posterioridad, el 21 de agosto, el juez Lawrence King —lo recordamos, tristemente célebre, bien conocido por su conducta corrupta— “desestimó los cargos contra los mismos y de nuevo fueron puestos en libertad.”

Recordemos que el juez King fue también el que provocó el robo de los fondos cubanos y, además, el que después tuvo una tristemente célebre actuación cuando el caso del niño secuestrado.

En mayo de 1993, la organización contrarrevolucionaria y terrorista Hermanos al Rescate realizó planes para dinamitar una torre de alta tensión en la zona de San Nicolás de Bari en La Habana.

El 26 de julio de 1993 —fíjense qué fecha más representativa, no podía ser de otra forma—, fracasa un plan de una organización contrarrevolucionaria terrorista para atacar un objetivo en Cuba, mediante la cual tenían previsto solicitar el apoyo de Hermanos al Rescate.

Por supuesto que un 26 de julio no podía una organización contrarrevolucionaria hacer un acto y salirse con la suya, fracasó ese acto ese día de julio de 1993.

En octubre de 1993, la organización contrarrevolucionaria Hermanos al Rescate y su principal cabecilla, José Basulto, instigó públicamente a atentar contra el Comandante en Jefe y solucionar por la vía violenta los problemas de Cuba, así como ratificó su disposición de asumir los riesgos paralelos que de ello se derivan.

El 18 de octubre de 1993, es detenido a su llegada a Cuba un terrorista, procedente de la mafia de Miami, que tenía el propósito de realizar acciones dentro del país.

Y en algún momento no precisado, del año 1993, es reclutado, por el terrorista Luis Zúñiga Rey —recordemos quién es este personaje, uno de los que integra la delegación de Nicaragua todos los años, como parte de su turismo hacia Ginebra, en la Comisión de Derechos Humanos, que además es director de la Fundación Nacional Cubano Americana— “en Estados Unidos un ciudadano cubano, de visita en ese país, con el objetivo de llevar a cabo acciones de sabotaje dentro de Cuba en el sector turístico, incluido un sabotaje al cabaret Tropicana. Para esta acción le suministraron parte de los medios requeridos, así como le ofrecieron la suma de 20 000 dólares. No podía ser de otra manera porque han actuado siempre como mercenarios.

Randy Alonso.- Y de mercenarios ha estado plagada toda esta historia del enfrentamiento de Estados Unidos contra Cuba, porque mercenaria es la mafia cubano americana, que desde territorio norteamericano, impunemente, ha cometido todos estos actos terroristas contra nuestro país; lo hicieron a lo largo de 1990 a 1992, lo hicieron en el año 1993, y lo hicieron también durante el año 1994, cuando las condiciones en el país todavía eran difíciles, cuando la Revolución continuaba en el peligro de enfrentarse a la acción agresiva de Estados Unidos, redoblada en esos momentos, y también redoblado el financiamiento a las acciones terroristas de esta mafia de Miami. Fue el año en el que se intentó promover las salidas ilegales del país, cuando se dieron los hechos del 5 de agosto de 1994, y cuando también un rosario importante de acciones terroristas contra nuestro país fueron cometidas.

Arleen tiene parte de estas acciones.

Arleen Rodríguez.- Gracias, Randy, saludos a los invitados y, por supuesto, a nuestros oyentes y televidentes.

Cuando tú decías que el 1993 era el año más difícil, yo decía es que hay tantos años difíciles en la historia de la Revolución, tantos años de un pueblo decidido a resistir y a enfrentar las cosas, y el oportunismo, particularmente incentivado en los años noventa con el propósito deliberado de empujar a la Revolución a su caída.

Creo que el año 1994 puede ser tan difícil como el año 1993, pero habría que calificarlo como el año decisivo. Es el año también en que tocamos fondo y en que empieza al final del año a verse la luz al final del túnel, cuando Cuba empieza a dar señales de recuperación.

Pero no se veían venir esas señales de recuperación, como tú recordaste, en el verano durísimo del año 1994, cuando todas las emisoras se ponían de acuerdo, desde Estados Unidos, para convocar a la salida en masa y decirle al mundo que la gente huía de este país, y no decir la verdad de lo que estaba detrás de esto: cerrarles todas las puertas a Cuba para salir de la crisis económica y al propio tiempo convertirla en una olla de presión para que nos asesináramos entre nosotros.

Este año 1994 tiene, por lo menos contabilizados como los más significativos, 10 actos de terrorismo contra Cuba, de los más marcados. El que más se recuerda puede ser el de la visita del Comandante en Jefe Fidel Castro, como parte de los jefes de Estado y de Gobierno a la Cumbre de Cartagena de Indias, en Colombia, a donde también viajan, como hicieron ahora en Panamá y como han hecho en casi todas las cumbres, los terroristas complotados y tratan de hacer el atentado contra Fidel; también otro de los atentados frustrados.

Entre los involucrados directamente en el atentado de Cartagena de Indias hay nombres superconocidos, están los connotadísimos terroristas Luis Posada Carriles y Gaspar Jiménez Escobedo —otro de los detenidos con Posada Carriles en Panamá—, y está el que presume de ser el asesino del Che, Félix Rodríguez Mendigutía.

El 11 de marzo de 1994, un grupo de terroristas, procedente de Miami, realiza disparos contra el hotel Guitart-Cayo Coco.

Empiezan las agresiones contra los hoteles para sembrar el miedo entre los turistas que visitaban a nuestro país, en uno de los sectores donde teníamos las esperanzas cifradas para finalmente remontar la crisis.

El 2 de junio de 1994, arrestan en Estados Unidos —y yo creo que la población debe fijar algunos nombres porque van a aparecer a lo largo de este proceso, personas que andan sueltas por Estados Unidos— a Rodolfo Frómeta Caballero y Fausto Marimón, quienes habían formado una organización terrorista, cuyo nombre ya lo indica, Comando F-4; son detenidos cuando se disponían a comprar pertrechos bélicos, entre ellos una de las famosas flechas de que ayer se habló aquí, el misil antiaéreo Stinger. Un agente encubierto del FBI es el que los descubre y son detenidos en Estados Unidos.

El 20 de agosto de 1994 —agosto, durísimo mes, decisivo mes, en que también, como tú recordaste, salimos a defender a la Revolución ese día 5, y que también forma parte de la importante historia de nuestro país—, es cuando cuatro avionetas de la organización terrorista Hermanos al Rescate —y yo coincido con Polanco en que no se le puede conceder jamás otro nombre que no sea ese— vuelan entre Matanzas y Cabañas, cerca de las costas cubanas y una de ellas viola el espacio aéreo al norte de la Ciudad de La Habana, en un frente de 25 kilómetros y a una profundidad de 7, según consta en los récords de esos días.

El 4 de septiembre del año 1994, se produce la infiltración de dos elementos terroristas, procedentes de la mafia de Miami, por la zona de Palo Quemado, Caibarién, Villa Clara, con el objetivo de realizar sabotajes en esta provincia. Se les ocupan armas y también abundante parque para acciones militares.

El 6 de octubre de 1994 otro grupo armado —es decir, estamos hablando ya de 6 actos de este tipo en un grupo de más de 10— en una embarcación, procedente de Miami, realiza disparos de armas automáticas contra el hotel Guitart-Cayo Coco.

El 15 de octubre de 1994, un grupo de terroristas armados, provenientes de Estados Unidos —de la mafia de Miami en concreto, como ya se sabe, porque todos forman parte, y esto no está reiterado por interés de ser reiterativo sino porque proceden exactamente de la mafia de Miami— desembarca por el pedraplén Cayo Santa María, en Caibarién, Villa Clara, con el objetivo de llegar a las montañas del Escambray. En este intento dieron muerte al compañero Arcelio Rodríguez García, dirigente del Partido en el municipio de Caibarién.

En octubre de 1944, la organización terrorista Hermanos al Rescate confesó, a través de su representante, haber comenzado a entrenar en uno de sus aviones a integrantes de la propia mafia de Miami, con el objetivo de realizar un sabotaje contra la refinería de petróleo de Cienfuegos.

Hermanos al Rescate también planeó la compra, y lo anunció oficialmente, de una nave modelo L-29, de fabricación checa, para realizar acciones de carácter terrorista.

En noviembre del propio 1994, planeó otro atentado contra la vida del Comandante en Jefe Fidel Castro y otros dirigentes de la Revolución, y también el ingreso de armas y explosivos en el territorio nacional.

El 11 de noviembre del año 1994, son detenidos cuatro elementos de la mafia terrorista de Miami, en Varadero, Matanzas, en las proximidades del campamento de pioneros, en esa propia playa, después de infiltrarse en nuestro país. Se les ocuparon armas y municiones.

Estos son los hechos que transcurren en el año 1994, reitero que es un año intenso y duro, plagado, además, de toda la otra actividad subversiva, ideológica en todos los sentidos, y la convocatoria a la rebelión, a todo tipo de desorden, etcétera. Hay que reiterar también que estos son los actos detectados, ¡cuántos pudieron frustrarse! Creo que en la medida en que pensemos en los que pudieron frustrarse, estamos pensando en Ramón, estamos pensando en René, en Gerardo, en Fernando, en Antonio, estamos pensando en los compañeros a los que hoy, como patriotas, estamos también rindiéndoles homenaje aquí al explicar las razones por las que ellos asumieron la riesgosa misión que los mantiene ahora prisioneros en Estados Unidos.

Randy Alonso.- Y como tú dices, Arleen, son solo 10 los más significativos quizás de toda esa etapa del año 1994 que, como tú planteabas, fue un año intenso, fue un año duro, fue un año de lucha para la Revolución Cubana, y fue un año de enfrentamiento a la actividad terrorista de estos elementos que tienen base en Miami y que también utilizan otros territorios, fundamentalmente de Centroamérica.

Las televisoras de Miami en esa época, en el año 1994, daban cuenta, incluso, del incremento de la actividad terrorista y de la preparación de esos elementos en el territorio norteamericano.

Recordemos estas imágenes del año 1994.

(Ruedan Video.)

Periodista.- *Ubicado detrás del cañón de un arma, este soldado pertenece a una milicia que ahora está creciendo. En Miami hay un resurgimiento de los grupos paramilitares, avivado por la reciente crisis en Cuba; se trata de los exiliados cubanos que se preparan para luchar contra su enemigo, el presidente Fidel Castro. Es una medida de precaución, es la única forma en que él puede saber que será fuego contra fuego, así, ojo por ojo.*

Los agentes federales estiman que hay cerca de 1 000 miembros, el grupo afirma estar ahora más decidido que nunca, a pesar del reciente revés.

Varios comandos de un grupo llamado PUND se encuentran ahora en una cárcel de La Habana, al ser capturados hace dos semanas, cuando intentaban introducir armas en la isla. “Hemos detenido a muchos, pero no podemos detenerlos a todos.” “No deberían detenerlos”, dice un congresista de la Florida, “para que los cubano-americanos puedan luchar y morir con sus hermanos en la isla.”

A pesar de contar con una fuerte retórica, pero pocas posibilidades militares, estos grupos están ganando en importancia y se están convirtiendo en una espina para Castro.

Randy Alonso.- Y la retórica anticubana del señor Díaz-Balart no es de ahora, viene de ahí y de mucho antes, de su familia, por supuesto. Yo creo que de eso hemos hablado bastante en nuestras mesas redondas; pero da la medida de la impunidad con que han actuado estos elementos terroristas en Miami, lo que se dice acá de cuántas veces el FBI capturó a muchas de estas personas, a muchos de estos elementos connotados de la contrarrevolución cubana, con armamentos, con explosivos, y fueron una y otra vez liberados por las autoridades norteamericanas, por la complicidad con que durante todos estos 40 años han actuado las autoridades norteamericanas, y también, porque, por supuesto, han financiado y han apadrinado a estas organizaciones contrarrevolucionarias y terroristas contra nuestro país.

Los años 1995 y 1996 no fueron menos intensos. Cuando la Revolución comenzaba a dar signos de recuperación, por supuesto que las acciones desesperadas comenzaron a florecer. Es decir, la Revolución venía de un proceso de los años más difíciles, comenzaba la recuperación modesta de nuestra economía, el pueblo se lanzaba a recuperar al país en medio de la Revolución y la desesperación de la mafia contrarrevolucionaria los llevaba a cometer nuevas acciones terroristas contra nuestro país.

Nuestra mesa redonda ha hecho también una cronología de esos hechos en los años 1995 y 1996, donde hay hechos importantes para esta mesa redonda y también para todo el proceso, que continuaremos analizando en los próximos días.

Lázaro, te propongo abordar las acciones terroristas de esos dos años.

Lázaro Barredo.- Randy, déjame decir nada más una cosa. Estoy de acuerdo contigo totalmente, y creo que una de las manchas que tiene sobre sí el Congreso de Estados Unidos, en este caso, es que tenga padrinos de terroristas en los congresistas estos de origen cubano que toda la vida lo que han hecho es apadrinar todas estas acciones que hoy estamos denunciando aquí.

Una de las cosas que me llama poderosamente la atención es que precisamente se suponía que en el año 1995 —con las medidas que había tomado el gobierno de Estados Unidos, tras la firma de los acuerdos migratorios en septiembre de 1994-mayo de 1995— hubiera, como medida de protección, por la cantidad de sistemas de guardacostas que establecieron, una restricción de la actividad terrorista, y en el año 1995 eso siguió a pulullo, ad libitum, como le diera la gana a los señores de la mafia de Miami.

El 2 de marzo del año 1995 se produce una infiltración por las costas de Puerto Padre, Las Tunas, de dos terroristas procedentes de Miami, los que ingresan al país 51 libras de explosivos

C-4 —fíjate que son los explosivos C-4 que manejan después constantemente Posada Carriles, Arnaldo Monzón; que comercian esta gente en Centroamérica; de la que la mafia dispone en cantidades, como en este caso que traían 51 libras estas dos personas—, y otros medios de guerra. Con posterioridad estos terroristas serían detenidos, después de colocar una bomba en el hotel Sol Palmeras, que pudo ser desactivada.

Estos dos terroristas habían sido entrenados por los connotados terroristas Guillermo Novo Sampoll y Gaspar Jiménez Escobedo, que hoy están presos en Panamá, y a quienes vamos a ver constantemente en estos dos años en las acciones contra nuestro país.

El 18 de abril de 1995 sucede un hecho realmente repugnante. Es puesto en libertad en Miami, por una junta de apelaciones de inmigración, el asesino que dio muerte alevosa el 8 de agosto de 1994 a un oficial de la Marina de Guerra Revolucionaria que intentó impedir el secuestro de una embarcación cubana hacia Estados Unidos.

El 20 de mayo de 1995 es atacado nuevamente el hotel Guitart-Cayo Coco por terroristas de la mafia de Miami que tripulaban una lancha rápida proveniente de la Florida.

El 12 de julio de 1995 son detenidos en Estados Unidos tres terroristas cuando se disponían a infiltrarse en Cuba aprovechando la realización de una de las flotipandillas que organiza el almirante Ramón Saúl Sánchez. A pesar de ocupárseles armas y explosivos, fueron liberados de inmediato por las autoridades norteamericanas.

El 16 de diciembre de 1995 son detenidos en Estados Unidos dos terroristas con planes de infiltrarse por Pinar del Río, para la realización de acciones subversivas. A pesar de habersele ocupado armas y explosivos de alto poder, fueron puestos en libertad por las autoridades norteamericanas.”

En este año 1995, desde mayo y en distintas fechas, se tiene información de que Roberto Martín Pérez, director de la Fundación Nacional Cubano Americana, estaba organizando grupos de terroristas para ejecutar atentados contra la vida del compañero Fidel en su visita a Uruguay, que había realizado por invitación del entonces presidente Julio Sanguinetti, y a Argentina, en su asistencia a la V Cumbre Iberoamericana, que tuvo lugar en Bariloche.

Con ese motivo viajaron a Argentina el propio Martín Pérez, así como los también terroristas Gaspar Jiménez Escobedo, uno de los que está preso junto con Luis Posada Carriles, en Panamá, y Eugenio Llameras Rondón.

El 12 de enero de 1996 es detenido un emigrado cubano, residente en Estados Unidos, cuando se disponía a trasladar explosivos desde Ciudad de La Habana a Pinar del Río.

El 13 de enero de 1996 aviones de la organización mafiosa y terrorista Hermanos al Rescate violan espacio aéreo cubano, arrojando materiales subversivos sobre los municipios de Ciudad de La Habana.

El 23 de enero de 1996 autoridades de Estados Unidos interceptan en cayo Maratón una embarcación con cinco terroristas armados, cuando se dirigían a Cuba. Fueron liberados ese mismo día por el Buró Federal de investigaciones.

El 11 de febrero de 1996 son capturados por tropas guardafronteras tres terroristas procedentes de Estados Unidos, después de realizar disparos contra nuestras costas.

El 24 de febrero de 1996, tras 25 violaciones al espacio aéreo, que tenían el propósito de la incitación subversiva, que cometían serias violaciones de las normas internacionales aéreas porque provocaban interferencias al tráfico aéreo y ponían en peligro los vuelos de las naves civiles que se trasladan por los corredores aéreos —creo que son más de 400 vuelos diarios de Estados Unidos—, se produce el derribo de dos aviones de Hermanos al Rescate cuando violaban nuestro espacio aéreo, provocando el grave incidente que dio lugar para el pretexto de poner en vigor la Ley Helms-Burton, no sin antes ser considerados por el gobierno de Estados Unidos hasta la posibilidad de bombardear instalaciones cubanas.

El 21 de agosto de 1996 es detenido un ciudadano de nacionalidad norteamericana, enviado por la mafia terrorista de Miami, quien había introducido clandestinamente medios de uso militar y planeaba la realización de acciones terroristas.

El 16 de septiembre de 1996 se produce la detención de un infiltrado por Punta Alegre, ciudad de Ciego de Avila, enviado por la mafia terrorista, a bordo de una embarcación con armamento y abundante parque.

El 21 de octubre de 1996 —y este es otro de los hechos criminales de Estados Unidos— una avioneta tipo SS-RR, matrícula N3093M, propiedad del Departamento de Estado de Estados Unidos riega una sustancia con una plaga, el Thrips Palmi Karny al sobrevolar el Corredor Internacional Girón, a unos 25 ó 30 kilómetros al sur de Varadero.

En ese propio mes de octubre se conoce de la existencia de un plan terrorista que iban a realizar cuatro connotados terroristas en Miami, tres de ellos mercenarios de la brigada de Playa Girón, quienes pretendían utilizar medios aéreos, cargados de explosivos teledirigidos para hacerlos

impactar contra distintos objetivos en Cuba, incluyendo una concentración popular en la Plaza de la Revolución, así como las termoeléctricas de Tallapiedra, Mariel y Santa Cruz del Norte, la refinería “Ñico López” y los tanques de petróleo de Matanzas —Santa Cruz del Norte aparece aquí varias veces, quiero subrayarlo, porque ahí está una de las fábricas de ron más importantes de Cuba, la Havana Club, y otras industrias; es una zona industrial, más la termoeléctrica, etcétera.

Para la preparación de estas acciones realizaron pruebas en Texas, Puerto Rico y Bahamas. Estos planes, está probado, también fueron apoyados por la mafia de la Fundación Nacional Gusano Americana.

Randy Alonso.- No hay que olvidar que detrás de todo esto está el financiamiento de la mafia cubano-americana, el financiamiento que obtienen de los mismos que impulsaron la Ley Helms-Burton para sus actividades contrarrevolucionarias contra nuestro país. Y tú mencionabas la refinería de ron de Santa Cruz. Bueno, no hay que olvidar que también parte de esa mafia cubano-americana es la compañía Bacardí, y creo que por ahí también vendrán muchas historias.

Pero, por supuesto, la desesperación es parte de lo que ha transcurrido en los últimos años con respecto a las actividades terroristas de estos grupos de la mafia cubano-norteamericana contra nuestro país. Desesperados ante el avance de la Revolución, desesperados ante los nuevos planes de la Revolución, desesperados ante la idea de que las maletas se les van poniendo viejas allí en los closets de Miami, pues han continuado con sus acciones terroristas contra nuestro país.

El año 1997 fue el año de las acciones contra los hoteles en nuestra capital, el año en que Luis Posada Carriles vuelve a sus andanzas contra nuestro pueblo, y creo que también es parte de esta historia de por qué nuestros compatriotas están allá en Estados Unidos, de por qué cumplieron tan honrosa misión, lo que pasó de 1997 al 2000 con las acciones terroristas contra nuestro pueblo.

Rogelio Polanco tiene detalles de algunas de estas acciones.

Rogelio Polanco.- Creo que no se podría entender el mensaje de nuestros compatriotas al pueblo de Estados Unidos si no hacemos este listado; listado de hechos terroristas cuya gravedad se incrementa en el año 1997. Recordemos que fue el año de esas bombas sobre nuestras instalaciones turísticas y que se mantuvo también la intolerancia, la inacción y la complicidad de las autoridades norteamericanas.

El 12 de abril de 1997 se produce la detonación de un artefacto explosivo en el hotel Meliá Cohíba.

El 30 de abril de 1997, hallazgo de un artefacto explosivo en el hotel Meliá Cohíba.

El 24 de mayo del año 1997, explosión frente a la oficina de Cubanacán en México.

El 12 de julio de ese mismo año 1997, explosión de un artefacto en los hoteles Capri y Nacional —creo que son hechos que están muy recientes en la memoria de la nación cubana.

El 3 de agosto de 1997, explosión en la oficina de Habanatur en Bahamas.

El 4 de agosto de 1997, explosión de los artefactos en el hotel Meliá Cohíba.

El 11 de agosto la prensa de Miami publica la declaración de la Fundación Nacional Cubano Americana, la organización terrorista de la mafia, apoyando estas acciones terroristas con explosivos contra objetivos turísticos en Cuba. Recordemos aquella declaración que aparece firmada por los 28 directivos de la Fundación Nacional Cubano Americana, incluido Mas Canosa, donde estaban a favor de estos actos terroristas en Cuba.

El 22 de agosto de 1997, explosión de artefacto en el hotel Sol Palmeras de Varadero.

El 4 de septiembre de 1997 —una fecha que los cubanos recordamos muy bien—, detonación de artefacto en los hoteles Tritón, Chateau Miramar y Copacabana. En este último hotel recordemos que como consecuencia de esa explosión resultó muerto el joven turista italiano Fabio Di Celmo. Y ese propio día se produjo también la explosión en el restaurante La Bodeguita del Medio.

El 17 de octubre de 1997 es detectado un artefacto explosivo en un microbús de turismo, y el 30 de octubre del propio año 1997 se produce el hallazgo de un artefacto explosivo en un quiosco de servicios en el exterior de la terminal aérea número dos del aeropuerto José Martí.

Recordemos que a partir de estos actos criminales cometidos contra las instalaciones cubanas y que provocaron todos los daños que conocemos y la muerte del turista italiano, fueron detenidos dos ciudadanos de origen salvadoreño y otros tres guatemaltecos, vinculados al terrorista Luis Posada Carriles y a la Fundación Nacional Cubano Americana, y que quedó demostrado no solo eso, él se jactó ante los propios medios de comunicación de Miami de que había sido el autor, el que estaba detrás de estos actos terroristas en Cuba.

En el año 1997 se produce también, organizado por terroristas de origen cubano, un plan de atentados contra el Comandante en Jefe, para ser ejecutado durante la VII Cumbre Iberoamericana en la Isla Margarita. Los terroristas fueron finalmente —recordemos aquello— encontrados en Puerto Rico, detenidos, juzgados y finalmente absueltos. Pero quiero recordar el detalle, que fue el propio Posada Carriles el que estaba detrás de esta acción, con el apoyo directo de directivos de la Fundación Nacional Cubano Americana.

Fueron detenidos por las autoridades de Puerto Rico con aquel alijo de armas que contenía los fusiles de asalto Barret, Calibre 50, con miras telescópicas, los equipos especiales de comunicación, de visión nocturna, y 10 cajas de municiones, entre otros medios, para atentar contra la vida de nuestro Comandante en jefe; que después de varios meses de un proceso amañado y de investigaciones por parte del FBI, en las cuales, por cierto, no fue tenido en cuenta el principal poseedor, el dueño de uno de los fusiles, que fue Pepe Hernández, el presidente en ese momento de la Fundación Nacional Cubano Americana, finalmente el tribunal de Puerto Rico absolvió a todos los terroristas y una vez más quedaron en la impunidad.

En mayo de 1998 se produce una infiltración de dos elementos terroristas por Santa Lucía, en Pinar del Río, los que arribaron procedentes de Estados Unidos con abundantes armas y pertrechos bélicos. Antes, en abril de 1998 se había producido también otra infiltración por el norte de Matanzas.

En agosto de 1998 —también recordamos muy bien esta otra acción que pretendía realizar un atentado a nuestro Comandante en Jefe—, previo a la anunciada visita de Fidel a República Dominicana, elementos terroristas de origen cubano planearon realizar un atentado, encabezado, por supuesto, nuevamente por Luis Posada Carriles.

Y finalmente, el 17 de noviembre del año 2000 son detenidos por las autoridades panameñas el grupo de elementos terroristas que pretendían realizar otro atentado contra el Comandante en Jefe durante la Cumbre Iberoamericana de Panamá. Recordemos que este es un caso que está todavía pendiente, que Cuba sigue exigiendo justicia; no es un caso cerrado, no se ha hecho justicia y Cuba seguirá exigiendo que estos terroristas, especialmente Luis Posada Carriles y los otros tres connotados, que han sido partícipes de todas estas acciones terroristas durante la década de los noventa, y antes de esta década, finalmente sean encausados y, por supuesto, se haga justicia.

Quiero, finalmente, Randy, hablar de que además de esta lista de acciones terroristas desde el año 1990 hasta el 2001, que hemos señalado en nuestra mesa redonda, nuestras autoridades tuvieron conocimiento, además de las acciones relatadas, de 16 planes más de atentados contra nuestro Comandante en jefe, ocho planes para atentar contra otros dirigentes de la Revolución,

además de otros 140 planes terroristas, entre los años 1990 y el 2001 —fijense que es solo en la década del noventa y en el año 2001—, una parte de los cuales fueron frustrados, desestimados y obstaculizados por el trabajo de los Organos de Seguridad del Estado e Inteligencia del país, por supuesto, con la cooperación de patriotas cubanos que desde las entrañas del monstruo y a riesgo de sus vidas acopian y transmiten información sobre los planes terroristas contra nuestro pueblo.

¿Tenemos o no derecho a hacer esto? ¿Tenemos o no derecho a defendernos ante estas acciones terroristas, ante esta guerra que se ha mantenido por más de 40 años contra nuestro pueblo?

(Ruedan imágenes.)

Randy Alonso.- Este recuento, que evidencia las razones del mensaje de los cinco compatriotas cubanos al pueblo norteamericano no es historia pasada, es bastante reciente; hace muy pocos días una nueva infiltración de elementos terroristas, procedentes de Estados Unidos, se detectó en nuestro país y fueron arrestados los participantes en este nuevo acto contra nuestro pueblo.

El compañero Hevia quiere brindarle a nuestro pueblo elementos sobre este último acto terrorista conocido contra nuestro país.

Manuel Hevia.- Resulta indudable, como ya se ha señalado en esta mesa, que esta interminable secuencia de planes y agresiones, fraguadas y ejecutadas desde el propio Estados Unidos, constituyen una prueba irrefutable de la tolerancia y complicidad de las autoridades norteamericanas con estos actos criminales.

Haremos mención a un hecho reciente, como tú señalabas, una nueva operación de infiltración de tres elementos terroristas, provenientes de Miami, por la costa norte de Villa Clara, en el pasado mes de abril de este año, ocurrida tan solo a escasos meses del ascenso al poder del nuevo Presidente norteamericano.

¿Cómo se produce la detención de estos terroristas infiltrados? A las 6:20 de la tarde del día 26 de abril, de este año, tropas guardafronteras cubanas avistaron una balsa de desembarco con motor fuera de borda y tres tripulantes a bordo, en la zona conocida por Silindrin, al norte de la provincia de Villa Clara.

Al percatarse de la presencia de los efectivos de tropas guardafronteras, los tripulantes de la balsa abrieron fuego con armas largas contra el medio naval de guardafronteras que se

acercaba, recibiendo entonces una contundente respuesta, que los obligó a huir e intentar ocultarse en Cayo Jutía, lugar cercano adonde se encontraban, donde fueron capturados posteriormente.

Fueron capturados y ocupados cuatro fusiles AK 47 calibre 7,62 milímetros, de fabricación rumana, un fusil M-3 norteamericano con silenciador, tres pistolas Makarov, abundante parque, visores nocturnos, medios de comunicación, así como 3 028 dólares y 970 pesos en moneda nacional, entre otros medios, los que serían utilizados para ejecutar acciones subversivas dentro del país.

Durante la operación resultó destruida la balsa, con motor fuera de borda, marca Mercury, de 25 caballos de fuerza.

Los infiltrados se nombran Ihosvani Suris de la Torre, Santiago Padrón Quintero y Máximo Pradera Valdés, conocido también como Máximo Robaina, todos residentes en la ciudad de Miami, Estados Unidos, y vinculados a las organizaciones contrarrevolucionarias Comandos F-4 y Alpha 66, de conocidos antecedentes terroristas contra Cuba, y estrechamente relacionadas, como es conocido por todos, con la Fundación Nacional Cubano Americana.

Los infiltrados reconocieron e identificaron, mediante presentación para reconocimiento por fotografías y videos, a los connotados terroristas de origen cubano, residentes en Miami y estrechamente vinculados a Posada Carriles, Santiago Alvarez Fernández-Magriña, Nelsy Ignacio Castro Matos y Rubén Darío López Castro, como participantes en la dirección, organización y financiamiento de esta operación.

¿Quiénes son estos infiltrados?

Ihosvani Suris de la Torre, que actuaba en este caso como jefe de este comando terrorista infiltrado, residente en Miami; nació en el municipio Caimito, en la provincia de La Habana, el 19 de febrero de 1974, y emigró ilegalmente hacia Estados Unidos en el año 1994.

Comenzó sus actividades contrarrevolucionarias en 1998, motivado por campañas que realizaban emisoras de radio contrarrevolucionarias dentro de esta ciudad, presentándose entonces, por decisión propia, en las oficinas de la organización Comandos F-4, sita en la calle 14 y Flagler St., Miami, donde fue reclutado por el connotado cabecilla terrorista, Rodolfo Frómata Caballero.

A partir de su integración a dicha organización recibió entrenamientos de tiro en la Everglades, utilizando fusiles AK-47, además de pistolas y revólveres.

En febrero del año 2000 Ihosvani Suris de la Torres se encontraba dirigiendo un plan de infiltración por una zona de la costa norte de la provincia Villa Clara, organizado por la organización contrarrevolucionaria Comandos F-4, que no llegó a producirse.

¿Quién es el segundo infiltrado?

Se trata de Máximo Pradera Valdés, residente también en la ciudad de Miami; nació el 24 de abril de 1944, y emigró a Estados Unidos en 1980.

Al llegar a ese país falsificó su identidad para evitar ser devuelto como excluible, a partir de los antecedentes delictivos que poseía, pues había sido sancionado a 12 años de privación de libertad por robo con fuerza en el año 1974.

Desde entonces asumiría ilegalmente como primer apellido el de Robaina en sustitución de Pradera, por lo que es conocido en el medio contrarrevolucionario de Miami como Máximo Robaina. Al margen de esta estratagema para cambiar su nombre, a su llegada a Estados Unidos los norteamericanos lo mantienen preso durante dos años, logrando radicarse posteriormente en la ciudad de Miami.

En noviembre de 1998 Máximo Pradera Valdés participa en un plan de infiltración a Cuba, nunca ejecutado, junto a otros conocidos terroristas de origen cubano en esa ciudad.

En esa etapa Máximo, en unión de Ihosvani Suris de la Torre —el primero de los infiltrados—, tenía intenciones, según sus propias palabras, de volar el túnel de la Bahía de La Habana, valorando obtener el financiamiento para esta acción a través del tráfico de personas desde Cuba hacia Estados Unidos —vemos cómo se vinculan todas estas acciones ilegales.

Ha declarado que no tiene domicilio fijo en la Florida, por lo que hace vida en la sede de la organización contrarrevolucionaria y terrorista, Comandos F-4; viste regularmente ropa de camuflaje y participa en entrenamientos militares en el campamento Montura Ranch, perteneciente a esta organización, donde realiza frecuentemente prácticas de tiro.

El tercero de estos infiltrados se nombra Santiago Padrón Quintero, residente también en Miami; nació en Yaguajay, Sancti Spíritus, el 25 de julio de 1948, sancionado en Cuba por delitos de lesiones en 1967 y 1970, vagancia habitual en 1975, y hurto en 1980. Emigró como escoria en el propio año 1980 y se radica en la ciudad de Miami.

Miembro desde 1981 —fíjense, un año después de haber arribado como escoria a Estados Unidos— de la organización contrarrevolucionaria en el exterior, Alpha-66, conocida también. Ha participado en entrenamientos militares también dentro de estas organizaciones.

Ya ustedes pueden considerar el carácter moral y ético de estos elementos infiltrados.

Ahora, ¿quiénes dirigieron, organizaron y financiaron directamente esta operación?, y pienso que esto es algo muy importante.

Nelsy Ignacio Castro Matos, viejo cabecilla terrorista contrarrevolucionario, residente en Miami, miembro de las organizaciones actualmente terroristas, Resistencia Nacional Cubana y del llamado Partido del Pueblo. Emigró de Cuba al triunfo de la Revolución. En 1970 fue activista de los grupos contrarrevolucionarios, también conocidos por su trayectoria terrorista, Junta Revolucionaria en el Exilio, Coordinadora de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), fundada por Orlando Bosh Avila, para ejecutar diversas acciones terroristas contra Cuba en Costa Rica, Panamá, Jamaica y México.

A partir de 1977, Nelsy Ignacio Castro Matos, laboró en la policía política venezolana, la DISIP, y sostuvo a partir de entonces vínculos estrechos con los terroristas Luis Posada Carriles y Orlando Bosh, siendo uno de sus principales mensajeros e intermediarios cuando estos cumplían prisión por el sabotaje al avión de Cubana en Barbados.

Desde la década de los ochenta, fíjense que trayectoria, comenzó a involucrarse en planes de atentado contra el Comandante en Jefe Fidel Castro y múltiples planes terroristas contra Cuba.

En 1998 viaja a Centroamérica donde contacta con Luis Posada Carriles, a quien apoya con medios y recursos financieros y le sirve de enlace con elementos terroristas radicados en Miami y en otros países, también para concertar preparativos en función de ejecutar acciones de sabotajes en Cuba y planes de atentado contra nuestros dirigentes.

Estuvo involucrado —y esto es algo importante— junto a Posada Carriles, Pedro Remón, Guillermo Novo Sampoll y Gaspar Jiménez Escobedo, en los preparativos del plan de atentado contra el presidente cubano Fidel Castro, durante la X Cumbre Iberoamericana, celebrada en Panamá, en noviembre del pasado año.

Es utilizado actualmente por la Fundación Nacional Cubano Americana como su representante para financiar el equipo de la defensa de los terroristas detenidos en Panamá.

Randy Alonso.- Recuerdo que en una de las mesas redondas que hemos hecho acá sobre el tema de Posada Carriles, hablamos de que entre los numerosos contactos, que desde Miami han ido a Panamá, han trabajado con las autoridades, han hecho intentos de presión en el territorio panameño, está Nelsy Castro Matos que, sin duda, es uno de los más connotados terroristas de Miami, y que está muy vinculado, como decías, a Posada Carriles y a Orlando Bosh, los campeones de los atentados y los explosivos, en Miami y posiblemente en América Latina.

Manuel Hevia.- Dato concreto, Randy.

A principio de enero del 2001, hace tan solo pocos meses, Castro Matos viaja a Panamá, por solicitud de Posada Carriles, con el objetivo de entrevistarse con algunos contactos, que dice tener en el gobierno de ese país. Durante la mencionada visita fue recibido por el Procurador General de la República, José A. Sossa, a quien solicitó, entre otras cosas, la no extradición a Cuba de Carriles y el resto de los detenidos.

En la primera quincena de febrero del año actual visita nuevamente a Panamá para continuar con sus gestiones de influencia dirigidas a evitar la extradición de estos detenidos. Por estos días visita también a Nicaragua y El Salvador; se plantea que en estos países sostuvo encuentros con distintos representantes de los respectivos gobiernos y que el tema tratado, en todos los casos, había sido la situación de Luis Posada Carriles.

En la segunda semana del mes de marzo —es interesante señalar que ya en plena preparación de esta operación de infiltración que, en definitiva, se produce en el mes de abril— viaja a Panamá por tercera vez en el año y se interesa por la salud de los detenidos, así como por su traslado a otra prisión con condiciones más favorables para una eventual fuga.

A principios de abril, conjuntamente con Santiago Alvarez —al que haremos mención posteriormente, otro de los implicados directos en esta nueva operación terrorista contra Cuba—, Castro Matos visitó una vez más a la República de Panamá y se entrevistó nuevamente con Posada Carriles y el resto de los criminales detenidos. Este es el primero de los tres organizadores.

El segundo, al que hicimos mención, Santiago Alfredo Alvarez Fernández Magriña, otro connotado terrorista residente en Miami, miembro del llamado Partido del Pueblo y de la Fundación Nacional Cubano Americana. Ha participado en acciones terroristas contra nuestro país en innumerables ocasiones, es propietario de un barco profesional de pesca de 46 pies de eslora, que alcanza 15 nudos de desplazamiento, el que pone a disposición de la actividad contrarrevolucionaria en misiones de este carácter, como las que hemos referido.

Estuvo involucrado también en el plan de atentado al Presidente cubano en Panamá en noviembre del año 2000, o sea, un segundo involucrado, vinculado también a esta nueva operación de infiltración y mantiene contactos con los detenidos de la prisión a través de visitas realizadas a Panamá, junto al terrorista Nelsy Ignacio Castro, como ya se explicó. O sea que Santiago Alvarez participa con el mencionado Nelsy Ignacio en estas visitas.

Santiago Alvarez y Castro Matos obtienen miles de dólares como parte del financiamiento que otorga la Fundación Nacional Cubano Americana, tanto para ayudar a los terroristas detenidos, como para acciones violentas contra nuestro país, como las que hoy denunciamos.

El tercero de estos terroristas organizadores, se nombra Rubén Darío López Castro, residente también en la ciudad de Miami, miembro activo de la organización terroristas Alpha-66 y el llamado Partido Unidad Nacional Democrática (PUND), al cual se ha hecho referencia también en esta cronología de acciones terroristas.

Este sujeto, en octubre de 1973 —fíjense en sus antecedentes— participó en una acción terrorista contra pescadores cubanos, en la que resultó asesinado el pescador cubano Luis Torna Mirabal; capitán de la embarcación de Alpha-66 que tiroteó al hotel Guitart-Cayo Coco el 20 de mayo de 1995, hecho al que hicimos referencia hace solo unos minutos. Estuvo involucrado directamente en los preparativos del plan de atentado contra el Presidente de Cuba en visita efectuada en el mes de agosto de 1998 a la República Dominicana. Involucrado también en los preparativos del plan de atentado contra el Comandante en Jefe en Panamá en noviembre del año 2000.

O sea que estos tres organizadores formaron parte también del grupo que participó en este plan, abortado, de atentado.

Observemos, compañeros, la estrecha relación de todos estos hechos y sus participantes, y el papel de estos tres organizadores de la reciente operación de infiltración y las acciones pasadas y presentes con Posada Carriles y sus cómplices detenidos en Panamá, que es un elemento, pensamos, muy significativo e importante.

Ahora, ¿cómo se financió, organizó y ejecutó esta operación de infiltración en pleno Miami, ante los ojos de las autoridades norteamericanas? Y permítanme referirme a datos concretos:

Dice: “Según las declaraciones del detenido Ihosvani Suris de la torre, hace aproximadamente un año y tres meses conversó con el cabecilla radicado en Miami, Santiago Alvarez Fernández-Magriña —anteriormente mencionado—, su disposición de infiltrarse en el territorio nacional con

un grupo de hombres para realizar acciones violentas, obteniendo la autorización y la promesa, por parte de Santiago Alvarez, del financiamiento y el apoyo logístico a estos planes.

Según Suris de la Torre no volvió a contactar con Santiago Alvarez, hasta el mes de marzo del año actual. En este período su actividad contrarrevolucionaria consistía en seguir perteneciendo a Comandos F-4, cuyas oficinas se encuentran en la calle 14 y Flager en la ciudad de Miami, en visitar las oficinas de la organización contrarrevolucionaria y terrorista Alpha-66 y participar en entrenamientos militares en los campos de ambas organizaciones, ubicados uno cerca del otro en las Everglades, más específicamente en la avenida Crown y la calle 168.

En estos entrenamientos utilizaban fusiles Ak-37, además de pistolas y revólveres, como ya anteriormente habíamos señalado.

Ya en los primeros días de este propio mes de marzo, conoció a través de Nelsy Ignacio Castro Matos que Santiago Alvarez quería verle, logrando reunirse los días 6 ó 7 de marzo, en el parque ubicado en 37 avenida y la calle 14 del North West, en la plena ciudad de Miami.

Según declara, a esta reunión Suris de la Torres se hizo acompañar de otros elementos contrarrevolucionarios y terroristas, a quienes presentó a Santiago Alvarez y a Nelsy Ignacio Castro Matos como los miembros del grupo que ejecutarían esta nueva acción de infiltración terrorista contra Cuba.

En esa ocasión Santiago Alvarez le confirmó definitivamente el financiamiento a Suris de la Torre, quien le refirió que el dinero necesario ascendería a 10 000 dólares. Recordemos cómo Santiago Alvarez aparece como depositario de este dinero de la Fundación para este tipo de acciones.

Suris y Santiago acuerdan entonces visitar una tienda de venta de armas, en la propia ciudad de Miami. ¿Y qué ocurre?

Bueno, el sábado 10 de marzo se dirigen a comprar las armas en una feria realizada en el *Convencion Center* del Coconut Grove 2 700 S, Bay Shore Dr. Miami, Florida, contratando a la tienda *Miami Police Supply*, que exponía en ese lugar —porque esta es una especie de feria—, ocho fusiles AK-47 por 2 712 dólares, o sea, a razón de 339 dólares cada fusil; ocho pistolas Makarov por 1 112 dólares, o sea, a razón de 139 dólares cada una; 2 000 tiros de AK por 400 dólares, para un total ya de 4 224 dólares, los que se pagaron al contado, por supuesto con el dinero de la Fundación.

Con posterioridad, los días 22 ó 23 de marzo del propio año, después de pasados más de los cinco días laborables establecidos para hacer efectiva la compra de armas en Estados Unidos, Suris de la Torre recogió en las instalaciones de la tienda *Miami Police Supply*, sita en la calle 8 y 56 —ya fue directamente en este caso a la unidad central de esta tienda— el armamento comprado y pagado, guardándolo en la casa de un amigo, nombrado Carlos Deschamps, donde lo mantuvo hasta que lo entregó personalmente a Santiago Alvarez, en el parqueo de la cafetería ubicada en la calle 135 North West y la 5ta Avenida en Miami, donde se hizo formal entrega de este armamento comprado.

Pero esto no terminó aquí.

En esa misma semana obtuvo de Santiago Alvarez 2 000 dólares más para comprar en la tienda *Army Supply*, ubicada en la Avenida 18 y Flager, seis mochilas por 30 dólares; seis caretas antigás por igual precio; ocho uniformes por 40 dólares; seis cintos por 30 dólares; seis gorras por 18 dólares; cinco pullovers negros —resultaría interminable esta lista—, un hacha de campaña, en fin, ocho pasamontañas por 80 dólares; seis pares de botas por 190 dólares.

Compró además 200 tiros de Makarov por 40 dólares en una tienda ubicada en la Avenida 22 y calle 3 del Suroeste de Miami —estamos dando direcciones exactas—; cuatro palas de infantería a un vendedor en el pulguero de Miami, por un precio entre 40 y 60 dólares y un fusil M-3 —según señala— a un afronorteamericano desconocido, residente en esa ciudad. Los cartuchos para este fusil los compró en una tienda de Miami, la cual no pudo precisar, a un costo de 17 dólares cada 50 tiros, comprando alrededor de 200 proyectiles. O sea, todo un arsenal.

El día 18 de abril compró en un lugar conocido por West Marine, el teléfono celular a un precio de 1 200 dólares.

La lancha de desembarco, a la que hacíamos mención a principios de nuestra intervención, marcha *Phoenix*, con un motor fuera de borda de 25 caballos la compró en compañía del propio Rubén Darío López Castro en una tienda *Shopping Center* ubicada en la calle 8 y 122 avenida del suroeste de Miami. Esta compra se efectuó concretamente en la oficina del dueño de dicha tienda, en la segunda quincena del mes de abril.

O sea, compañeros, que todos estos datos pueden ser fácilmente comprobados.

Los dos equipos de radio ocupados, según el infiltrado Suris de la Torre, eran propiedad de Santiago Alvarez, quien se los entregó.

Es significativo, compañeros, que Suris y Alvarez no tuvieran ninguna dificultad para adquirir y trasegar por la ciudad de Miami durante muchos días este arsenal, a pesar de su pública y connotada trayectoria en organizaciones terroristas de Miami, a lo largo de muchos años, lo cual es de total conocimiento de esas autoridades y de los servicios especiales norteamericanos, que por demás, es conocido por todos, cuentan con una fuerte penetración en estos grupos paramilitares y conocen sus planes y movimientos.

El 24 de abril, día de la partida hacia Cuba, Suris recogió a Máximo Praderas y a Santiago Padrón Quintero, o sea, los otros infiltrados, y se dirigieron a una marina en Key Biscayne, desde donde partieron en la embarcación *Caribe*, propiedad de Rubén Darío López Castro, quien se hizo acompañar de dos elementos no identificados para su protección. O sea, Rubén Darío fue en la lancha y se hizo acompañar de dos guardaespaldas, esto es en forma pública.

A las 1200 horas de ese día —estamos hablando del día 24 de abril— se dirigen rumbo sur hacia un cayo conocido como Cayo Perro, en aguas territoriales de Bahamas, donde Santiago Alvarez debía entregarles el armamento comprado para la operación, el cual sería trasladado desde territorio norteamericano por otra vía, aún desconocida.

Durante el trayecto, al arribar a la localidad de Cayo Largo en la Florida sobre las 8:00 de la noche, la embarcación —y quiero realmente detenerme aquí— quedó varada en un banco de arena existente —teniendo en cuenta que eso es una zona muy baja—, donde un medio naval del Servicio de Guardacostas norteamericano los revisó, sin encontrar nada comprometedor.

Momentos después son auxiliados por una grúa que los saca de la zona y prosiguen viaje.

Ya en alta mar, sorpresivamente son interceptados nuevamente por dos lanchas guardacostas norteamericanas, las cuales los conminan a regresar a Cayo Largo —de donde habían salido— donde son registrados nuevamente, sin otro tipo de consecuencia.

¿Qué había ocurrido, compañeros? ¿Se trataba en realidad de una simple rutina por parte de los guardacostas, o existían reales sospechas de sus propósitos, como es lógico suponer? ¿Por qué entonces no se impidió que sacaran las armas por otra vía —porque, en realidad, las armas las sacan por otra vía? ¿O al menos, por qué no fueron retenidos o advertidos, para tratar de obstaculizar una peligrosa aventura como esa? La respuesta, compañeros, la hemos dado aquí, es una respuesta obvia.

Es evidente, una vez más, la complicidad del gobierno norteamericano y sus autoridades y sus agencias con este tipo de actividad.

A las 2:00 de la madrugada del día 25 de abril son autorizados a continuar viaje, aunque permanecen anclados hasta las 7:00 de la mañana en que emprenden travesía rumbo sur hacia Cayo Perro. Este es un punto intermedio acordado para recibir el armamento y seguir viaje a Cuba. O sea, ellos salen de Miami sin el armamento, porque paralelamente —y lo vamos a ver después— otra lancha, por otra dirección, lleva el armamento, se encuentran en un punto, se intercambian, y siguen viaje a Cuba. Esto es un modus operandi tradicional de todas estas organizaciones terroristas, y hemos sido testigos en muchas ocasiones; incluso en estas mismas infiltraciones a las cuales hemos hecho referencia el modus operandi es muy similar.

Al llegar a este lugar se encuentran, entonces, con Santiago Alvarez —¡qué interesante!— y dos ciudadanos más, no identificados, a bordo de una lancha rápida denominada “Gitana”. Ellos fueron en la Caribe, se encuentran ahora con la “Gitana”, en este caso tripulada por Santiago Alvarez, donde se encontraba entonces el armamento. ¿Cómo lo sacó Santiago Alvarez? Bueno, eso lo sabremos algún día; pero, evidentemente, lo sacó de Miami, donde él lo tenía guardado. Ahí estaba el armamento, los medios adquiridos a los cuales hemos hecho mención, que fueron adquiridos para la infiltración, además de otros dos fusiles AR-15 de fabricación norteamericana.

Una vez en este punto, Suris de la Torre, jefe del comando —principal infiltrado— y Rubén Darío López Castro abordaron la “Gitana” y navegan rumbo a unos islotes cercanos. O sea, ellos se apartan del grupo—, siendo en este lugar donde Santiago Alvarez y Rubén Darío le dan instrucciones precisas, a él solo, con relación a las actividades terroristas que debía desarrollar en Cuba. O sea, lo separa de los otros dos infiltrados, se lo llevan a un punto cercano, y ahí le dan las instrucciones.

Suris de la Torre manifiesta que Santiago le aseguró que si cumplían su misión y se internaban en las lomas, obtendrían financiamiento por 100 años más, por lo que “el billete les sobraría” —estoy citando textualmente sus palabras.

Sobre una carta náutica ultiman detalles sobre el desembarco, decidiendo que arribarían a Cayo Frágoso —y vamos a grabar el lugar—, ya en territorio cubano, próximo a la costa norte de Villa Clara, y que desde aquí los tres infiltrados debían navegar en la balsa con motor fuera de borda hacia una zona despoblada entre los municipios Remedios y Caibarién, desde donde caminarían de noche durante varios días para internarse en la zona montañosa del Escambray, previendo que serían guiados por uno de estos infiltrados, nombrado Santiago Padrón, quien —como ya señalamos— es natural de Sancti Spíritus y supuestamente conocía la zona —o por lo menos la forma de llegar al Escambray.

Acuerdan que desde Cuba llamarían por el celular a Santiago Alvarez, cuyo número es 588 4884, para mantenerlo informado de la situación.

Después de esta conversación retornan a cayo Perro, son embarcados los tres infiltrados en la lancha “Gitana”, guiada entonces por Santiago Alvarez, en dirección a Cuba.

Mientras tanto, Rubén Darío y sus dos acompañantes en la otra lancha tomaban en este caso rumbo norte, hacia Estados Unidos en su embarcación.

Sobre las 10 de la noche de ese mismo día 25 de abril, arriban a las cercanías de cayo Jutía al norte de Villa Clara —y escuchen esto—, lugar, al parecer, que Santiago Alvarez confunde con cayo Frago, supuesto destino de los infiltrados, situado, por supuesto, a muchas millas de distancia. O sea que el acuerdo era llegar a cayo Frago y, sin embargo, llegaron a cayo Jutía.

¿Por qué decimos “al parecer”? ¿Se trata, en realidad, de una equivocación? No es extraño equivocaciones de este tipo en criminales y cobardes como Santiago Alvarez, los que para no arriesgar su vida evitan al máximo acercarse a nuestras costas y dejan en cualquier cayo a mercenarios como estos, convertidos a partir de ese momento también en instrumentos de la propaganda de estas organizaciones de Miami, lanzados a una aventura criminal, absurda y, sin duda, condenada al fracaso.

En ese momento los tres terroristas abordan la balsa de desembarco, portando el armamento ocupado y se despiden de Santiago y sus dos acompañantes, quienes se retiran rápidamente rumbo norte, armados con dos fusiles AR-15 —anteriormente mencionados—, y al día siguiente se levantan sobre las 6:00 de la mañana, cortan algunos mangles para ocultar la embarcación, entierran dos fusiles AK 47 por considerar que no los utilizarían por el momento.

En el transcurso del día Suris de la Torre explica a sus acompañantes que intentarían internarse en las montañas del Escambray —no sé a cuántos kilómetros están— y establecerse, con colaboración de campesinos, que pretendían reclutar con dinero, y que con posterioridad él se trasladaría a Ciudad de La Habana para cumplir con otras misiones terroristas. Horas después estos infiltrados serían detenidos por nuestras autoridades.

Solo quisiera señalar, para concluir, el interés de una conversación telefónica, posterior a su detención, entre el infiltrado Ihosvani Suris y el terrorista residente en Miami Santiago Alvarez, desde el órgano de la Seguridad del Estado, a la que el propio implicado accedió a realizar como prueba de la veracidad de su propia declaración, donde realmente se evidencia la participación de Alvarez en esta operación y sus marcados propósitos terroristas.

Randy Alonso.- Les propongo que veamos las imágenes de esta llamada telefónica y escuchemos lo que hablan estos dos connotados terroristas.

Santiago Alvarez.- ¡Aló!

Ihosvani Suris.- Oye, Santiago, soy yo, Ihosvani. ¿Qué bolá?

Santiago Alvarez.- ¡Coño!, ¿cómo va eso ahí?

Ihosvani Suris.- Esto está aquí al rojo vivo, brother.

Santiago Alvarez.- ¿Sí?

Ihosvani Suris.- Si, no, tú sabes cómo es eso.

Santiago Alvarez.- Aquí dijeron que había habido un tiroteo en Sagua la Grande.

Ihosvani Suris.- ¡Ah!, no sé, no sé nada de eso, no me enteré.

Santiago Alvarez.- Sí, dijeron que habían cogido a tres hombres de Miami en un tiroteo en Sagua la Grande.

Ihosvani Suris.- No, no me enteré de eso.

Santiago Alvarez.- ¿Y tú has podido caminar?

Ihosvani Suris.- Bueno, yo estoy aquí todavía metido en las lomas.

Santiago Alvarez.- No me digas dónde estás.

Ihosvani Suris.- Okey.

Santiago Alvarez.- ¿Cómo?

Ihosvani Suris.- Yo estoy clavado.

Santiago Alvarez.- ¿Has podido caminar bastante?

Ihosvani Suris.- Todavía no, pero estoy trabajando en eso, en unos días yo espero avanzar.

Santiago Alvarez.- No, no, mejor entiérrate. Cógelo suave, que aquí no hay apuro para nada.
¿Okey?

Ihosvani Suris.- Okey.

Santiago Alvarez.- Tu familia está perfectamente bien, todo el mundo bien.

Ihosvani Suris.- Okey.

Santiago Alvarez.- Pero super bien, muy contentos de saber de ti, y les resolvimos como quedamos en resolverles.

Ihosvani Suris.- Anjá.

¿Y los chamacos?

Santiago Alvarez.- Super bien. Te extrañan y todo eso, pero están bien, no te preocupes. Acuérdate que esto es problema mío.

Ihosvani Suris.- Sí, sí, yo sé.

Atiéndeme, déjame hacerte una pregunta: ¿Con respecto a si yo tuviera que salir echando, hacemos como tú me habías dicho, salgo hasta la primera isla habitada de las Bahamas y de ahí te llamo?

Santiago Alvarez.- Exactamente.

¿Es tan mala la cosa?

Ihosvani Suris.- No, es que las calles están llenas de policía y de gente de Seguridad del Estado, ¿tú me entiendes?, y no quiero arriesgarme en moverme.

Santiago Alvarez.- No, tienes que quedarte tranquilo, quédate tranquilo unos días hasta que se tranquilicen las cosas, porque parece que la gente esa de Sagua echaron a perder la situación.

Ihosvani Suris.- ¿Qué?

Santiago Alvarez.- Parece que hubo un problema en Sagua y echaron a perder todo.

Ihosvani Suris.- Okey, okey.

Santiago Alvarez.- Parece que ese fue el problema, ¿sabes? Estáte tú tranquilo, entiérrate un poco, no te muevas y tú verás que las cosas salen bien.

Ihosvani Suris.- Okey.

Santiago Alvarez.- No te apures, no te apures que la calma en esto es imprescindible.

Ihosvani Suris.- Okey, okey.

Déjame hacerte una pregunta: El otro día que me dijiste lo de Tropicana, ¿tú quieres que yo haga algo allá?

Santiago Alvarez.- Si quieres hacer eso mejor, a mí me da lo mismo. Ahí se entra por una ventana con un par de laticas y se acaba aquello y es menos riesgoso.

Ihosvani Suris.- Okey.

Santiago Alvarez.- ¿Te das cuenta?

Ihosvani Suris.- Sí, no, no, lo que me preocupa es, tú sabes, no perder el contacto.

Santiago Alvarez.- No, haz lo que tú creas que sea más conveniente y más seguro, no te arriesgues innecesariamente y por los próximos días no te muevas, quédate enterrado bajo una piedra.

¿Y los otros dos están bien?

Ihosvani Suris.- Sí, los otros dos están bien.

Santiago Alvarez.- Y tú tranquilízate, quédate trancado una semana, 10 días más, que parece que hubo el problema ese de Sagua, que eso es lo que los echó a perder a ustedes. A mí me tenía preocupado, y, vaya, hace uno momentico yo estaba mirando el teléfono a ver si tú llamabas (Risas).

Oye, corta, ¿ya sabes?

Ihosvani Suris.- Okey, okey, yo corto.

Santiago Alvarez.- Corta, mejor es que cortes rápido.

Ihosvani Suris.- Okey.

Yo te vuelvo a llamar cuando tenga un chance.

Santiago Alvarez.- Okey, no te apures; pero entiérrate.

Ihosvani Suris.- Sí, sí, yo voy a clavarme ahora, tranquilo.

Randy Alonso.- Bueno, de las instrucciones del jefe se ve el alma de la que proceden las órdenes para las actividades terroristas contra Cuba. Una nueva evidencia de que las acciones terroristas contra nuestro país no han cesado, que continúan, que son elementos presentes de

las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, de que el gobierno norteamericano se sigue haciendo de la vista gorda y, en muchos casos, sigue apoyando y financiando a esas organizaciones contrarrevolucionarias en su accionar terrorista contra nuestro país, y este hecho que hemos presentado hoy constituye una evidencia de por qué el mensaje y de por qué los argumentos que los cinco compatriotas cubanos le han presentado al pueblo de Estados Unidos en su valeroso mensaje.

Y no es solo —como dicen ellos— que su actividad, lo que ellos hicieron allí fuera para preservar a su patria, a Cuba, del accionar terrorista de estos elementos contrarrevolucionarios en Miami; es que en propio suelo norteamericano, e incluso ciudadanos norteamericanos han padecido el actuar terrorista de estos elementos.

Lázaro Barredo ha seguido durante estos años toda esa maquinaria de la mafia contrarrevolucionaria en Miami y también tiene diversos elementos sobre lo que ha pasado en el propio suelo estadounidense con las bombas, los petardos y las explosiones de la mafia cubano-americana en Miami y en otros lugares de Estados Unidos.

Lázaro Barredo.- Randy, tú sabes que todo esto que hemos visto aquí tiene dos grandes paradojas: una de ellas es cómo toda esta actividad terrorista se ha revertido también contra el pueblo de Estados Unidos; y, además, el hecho de que ha sido la Revolución Cubana quien, con una política de principios, les ha dado permanente información a las administraciones del gobierno de Estados Unidos sobre esas actividades del terrorismo.

Quiero, antes de empezar, recordar solamente el caso aquel que mencioné aquí el día que vimos toda la situación de España y de Aznar, el recuerdo aquel de que en 1981-1982, el principal enemigo de la Revolución era Ronald Reagan y la Revolución tuvo información de la preparación de un segundo atentado contra el presidente Reagan, y la decisión del compañero Fidel fue que se entregara toda esa información al gobierno de Estados Unidos, y Reagan estaba en esos momentos, prácticamente, al declararnos la guerra total contra nuestro país. Es una política de principios.

El año pasado, con motivo de la batalla por la liberación de Elián, un investigador norteamericano en el canal televisivo NBC, Robert Wilden, publicó una investigación que había terminado y que voy a dar lectura a algunos párrafos. Leo lo que dijo este investigador:

“Según funcionarios de los Estados Unidos, durante los últimos 25 años los grupos de exiliados cubanos” —no puedo resolver el problema; no es exilio, pero, bueno, es como así lo tratan— “radicados en este país han llevado a cabo cerca de 250 acciones terroristas dentro del territorio

de los Estados Unidos, así como decenas de ellas fuera del país, incluyendo el territorio de Cuba.” Está hablando entre 1974 y 1999.

“Alpha-66, Omega-7 y otras organizaciones no tan conocidas, constituyen la mayor categoría de sospechosos de terrorismo doméstico en los Estados Unidos. Muchas personas ven esto como un terrorismo no real, porque son cubanos contra cubanos”, le declaró Luis R. Missel a este investigador. Dice Missel, un exagente del Servicio de Seguridad Diplomática del Departamento de Estado que ha estado siguiendo a los grupos de exiliados cubanos.

“Una buena parte de esto no se archiva” —dijo Missel—, “pero muchas personas pueden morir cuando explota una bomba.

“Aunque los grupos consideran a Cuba como su principal blanco, ellos son sospechosos de haber realizado ataques contra 29 países, incluyendo México, Costa Rica, Argentina, Chile, Venezuela y otros países de América Latina y Europa.

“El FBI y Missel dicen que la campaña comenzó en serio en 1976, cuando se crea el CORU y termina con la salvaje acción de Barbados, con el derribo de la nave de Cubana de Aviación.

“Missel dice que posee una base de datos del terrorismo del exilio cubano. Los grupos cambian” —dice él—, “pero no los jugadores. Ahora hay nuevos aventureros, una nueva generación que, habiendo escuchado las historias de guerra, quieren salir e impresionar a sus abuelos o padres.”

Según este investigador que entrevistó también a Neill Herman, que encabezó la fuerza especial antiterrorismo del FBI durante los años 90, este Neill Herman le dijo al investigador que, de todos los grupos, Omega-7 era el más agresivo.

“Una historia del FBI indica que Omega-7 tenía también muy buen financiamiento, particularmente por hombres de negocios del exilio cubano, en Union City, New Jersey, donde radica la segunda mayor comunidad de cubanos en los Estados Unidos.

“Los hombres de negocios financiaban clandestinamente no solo a Omega-7, sino también a otros grupos anticastristas cubanos. Los hombres de negocios establecieron una red que reuniría dinero en forma de impuestos de todos los segmentos de la comunidad cubana que fueran capaces de contribuir y después dividir el dinero entre los grupos que ellos apoyaban”, dice el informe del FBI.

“Missel ha realizado las crónicas de los ataques que han tenido más publicidad y publicó sus análisis en un libro que se llama *Blanco, Estados Unidos, la historia interna de la nueva guerra terrorista*.

“Adicionalmente, los expedientes del FBI muestran una lista mucho más larga. La lista indica que la frecuencia de los ataques decayó a finales de los 80, para volver a aumentar en los 80, después del colapso del comunismo en Europa y Rusia.

“El caos que causaron en la economía cubana, llamado en Cuba período especial, envalentonó a los exiliados para aumentar sus ataques.”

Es el informe textual de este investigador de NBC con estos señores del FBI y con este agente del Servicio de Seguridad Diplomática.

Está superacreditado en distintas publicaciones. Hay una investigación de Joan Vidion, que está documentando una cantidad de actos terroristas en la década del 70 y principios de los 80. Solamente en la década del 70 hay siete ataques contra misiones diplomáticas de distintos países en Naciones Unidas, en Nueva York; hay atentados con bombas contra líneas aéreas, como la TWA, o Aeroflot; hay atentados dinamiteros contra diarios, como *La Prensa*, de Nueva York; hay siete o nueve atentados —creo, no recuerdo bien— contra la revista *Réplica*, de Max Lesnick; hay bombas lanzadas contra fábricas, la fábrica de tabacos de Padrón, digamos, en Miami, en ese año; hay atentados que trajeron consigo la muerte de valiosas personas, como Carlos Muñoz Varela, en Puerto Rico, en abril de 1979, por dirigir una agencia de viajes y defender los logros de la Revolución; así como otros señores que sustentaban la tesis del diálogo con Cuba: Luciano Nieves, Eulalio José Negrín, por mencionar algunos nombres; está el asesinato del diplomático cubano, Félix García Rodríguez; el intento de asesinato contra Raúl Roa; el atentado que le voló las piernas al difunto Emilio Milián, comentarista radial, de extrema derecha, pero que asumió en ese tiempo una oposición al terrorismo político en Miami. Y está el caso connotado de Orlando Letelier, el excanciller de Chile, que está probado que lo asesinaron José Dionisio Suárez, conocido por El cepillo, en Miami, y los hermanos Guillermo e Ignacio Novo Sampoll y por un tecnicismo de los abogados que pagó —eso está verificado— Jorge Mas Canosa fue sobreseída la causa y ha quedado impune ese atentado que costó la vida de Letelier y de su secretaria en Washington.

Finalmente, Randy, yo creo que el documento más probatorio es este informe (Lo muestra) que ya yo mencioné una vez aquí, que es el informe del Procurador General Adjunto de Estados Unidos en la época de Bush, padre, denegando, propugnando la expulsión de Orlando Bosch Avila, quien durante 30 años, según él, propugnó de manera resuelta y perseverante los actos de violencia terrorista.

Este informe saca a relucir documentación confidencial del Buró Federal de Investigaciones y de la Agencia Central de Inteligencia, y él lo menciona en su informe, sobre la participación de Bosch entre 1961 y 1968 en más de 30 actos de sabotajes y violencia en Estados Unidos, Puerto Rico, Panamá y Cuba, y una cantidad más de elementos: él certificaba —y lo digo textual, lo que él determina como Procurador General, o sea, Fiscal General Adjunto de Estados Unidos—: “Bosch es un extranjero inadmisibile porque hay motivos para creer que trata de entrar en los Estados Unidos incidentalmente para dedicarse a actividades que serían perjudiciales al interés público o que pondrían en peligro el bienestar y la seguridad de los Estados Unidos. Bosch es un extranjero inadmisibile, porque hay motivos razonables para creer que probablemente se dedicará, después de su ingreso, a actividades que estarían prohibidas por las leyes de los Estados Unidos, relativas al espionaje, el sabotaje y el desorden pública o alguna otra actividad subversiva para la seguridad nacional.”

Después de este informe, ¿qué pasó? El presidente Bush, padre, a instancia de la loba feroz, Ileana Ros Lehtinen, de Jorge Mas Canosa y del actual gobernador de la Florida, el otro hijo de Bush, Jeb Bush, ¿qué decidió? No cumplir este mandato de la Fiscalía General de Estados Unidos y dejar a Bosch de residente en Miami.

Bosch se pasea libremente por las calles de Miami, y ahora mismo, en todo este proceso, ha salido a relucir, no solo por sus artículos, que este hombre ha estado enviando armas para atentar contra la vida de nuestro pueblo. Es decir, fíjate a qué grado de impunidad llega, a pesar de que compromete la propia seguridad de Estados Unidos, esta aberración de la política agresiva contra Cuba.

Randy Alonso.- Este apretado compendio de acciones terroristas cometidas en la última década contra nuestro país y también en el propio territorio norteamericano, da un valor a la acción de estos cinco compatriotas cubanos detenidos en Estados Unidos y a la trascendencia de su valiente mensaje al pueblo norteamericano desde la prisión.

Yo le pediría un comentario final a Arleen Rodríguez.

Arleen Rodríguez.- Yo creo que, como lo dice el mensaje que hoy publica *Granma*, nuestra mesa redonda, partiendo del conmovedor mensaje de estos cinco jóvenes, tiene la honrosa misión de llevar todos los detalles al pueblo de la historia verdadera de estos hechos. Por eso yo diría que tendremos que volver a lo largo de las mesas redondas próximas, una y otra vez, sobre el contenido de esta misiva, de sus líneas profundas, honestas, porque a mí me parece que ese es el camino de la verdad. Es una de las cosas también que dice la nota que publica

hoy *Granma*, que dice: “Ha llegado la hora de divulgar la verdad.” La verdad puede venir por el camino de esta carta. Por eso creo que es tan importante volver una y otra vez sobre ella.

La secuencia de las acciones que hemos comentado aquí, que hemos leído necesariamente, porque es un conteo largo y tenebroso, creo que explica muy bien las palabras de Ramón, de René, de Fernando, de Gerardo, de Antonio, en el sentido —me gustaría comentar esto— de cuando ellos hablan concretamente de lo que los ha llevado a ellos.

Dice: “(...) nuestro pequeño país, que heroicamente ha sobrevivido durante 40 años agresiones y amenazas a su seguridad, a planes de subversión, sabotaje y a la desestabilización interna, tiene derecho a defenderse de sus enemigos, que utilizan el territorio norteamericano para planear, organizar y financiar actos terroristas violando las propias leyes internas que los prohíben.”

Y más adelante, cuando dicen que en estos días de prisión en que ellos han reflexionado sobre su conducta en Estados Unidos reafirman la más profunda convicción de que con su actitud y acciones y no transgreden ni ponen en peligro la seguridad del pueblo norteamericano, dicen: “y sí contribuimos en alguna medida a descubrir planes y acciones terroristas contra nuestro pueblo, evitando la muerte de ciudadanos inocentes cubanos y norteamericanos.”

Lázaro comentaba las acciones en territorio norteamericano. Hay un artículo del *Miami New Times*, que es uno de los pocos periódicos que con honestidad en los días de Elián presentó la historia de agresiones contra Cuba, que habla incluso de las llamadas bombas a lo Miami, que son esas puestas en los locales donde los artistas cubanos han ido a actuar, y las amenazas contra cualquier artista que dice que no le preocuparía venir a actuar a territorio cubano. Creo que la historia está más que conocida, pero hay que volver sobre ella, porque es lo que explica la razón de que estos cinco patriotas estén allí jugándose la vida.

Creo, además, que Cuba —lo dice la carta de ellos y lo dice el mensaje publicado hoy en *Granma*— tiene todo el derecho —lo han dicho nuestros compañeros aquí—; mientras Estados Unidos no haya actuado sobre uno solo de los hechos que aquí se han denunciado; mientras ninguna de esas personas, que han sido juzgadas incluso, no haya sido condenada por un juez, por un tribunal imparcial, que vea con objetividad los hechos denunciados —creo que Hevia ha expuesto muy claramente todos los hechos aquí, se han expuesto los que constituyen la historia nada más de los años noventa—; mientras eso ocurra, Cuba tiene todo el derecho de buscar información, porque a Estados Unidos, durante 42 años, le ha interesado la vida de los cubanos para usarla en la ruleta rusa, para jugar con nuestras vidas, para ponerlas ante el mundo y usarlas de pretexto para miles de cosas.

La principal razón de ser de la Revolución es la vida de los cubanos y las cubanas, y por lo tanto lo que le interesa a la Revolución es preservarla, evitar que haya la muerte, y esa es la misión que han ido a cumplir estos muchachos en Estados Unidos.

Yo me preguntaba, y sobre todo viendo a los colegas de América Latina aquí, ¿por qué la carta se dirige al pueblo de Estados Unidos y no al gobierno? Creo que se explica muy bien, y una de las preguntas que hacen los jóvenes cuando dicen: “¿Por qué las autoridades de Estados Unidos con su tolerancia permiten que se atente contra nuestro país, no investigan ni adoptan medidas contra los planes terroristas que Cuba ha denunciado, no evitan los numerosos planes de atentados contra nuestra gente?”, yo creo que también, cuando han sido las principales víctimas de otro juicio amañado, de un juicio político, porque ahí no ha habido razones reales, han inventado razones, han inventado pretextos, como han inventado históricamente pretextos para agredir a la Revolución, creo que ahí está la respuesta de ellos.

Pero decía que nuestros colegas que están aquí saben que difícilmente en los grandes medios norteamericanos se va a publicar íntegramente esta carta.

Yo espero, con esperanza, que quede un poquito de dignidad dentro de algunos de estos grandes medios, y, por favor, no sigan censurando la voz del pueblo de Cuba y estos jóvenes dejen oír su demanda al pueblo norteamericano, que creo, además, Randy, que está dirigida al pueblo norteamericano por la experiencia que hay de cómo reaccionó ese pueblo, lo mejor de ese pueblo, cuando se intentó también con la vida de un niño arrancárselo al seno de su familia para utilizarlo como una pieza política de esa propia mafia, que es terrorista y que se ha demostrado sustancialmente aquí.

Creo que podemos tener esperanzas, sobre todo, en el pueblo de Estados Unidos, en que exija junto a nosotros que se haga la luz, que se haga la verdad y que estos jóvenes sean considerados como lo que han sido realmente, personas que en lugar de poner en peligro la seguridad de Estados Unidos, lo que han tratado es de buscar información para evitar que ocurrieran hechos de este tipo.

Y como nos hemos preguntado muchos de nosotros aquí, ¿cuántos se habrán evitado? Yo, cada vez que piense en los que se han frustrado, los atentados que no ocurrieron nunca, que no llegaron a ocurrir, estaré pensando en Gerardo, en Ramón, en René, en Antonio, en Fernando, estaremos pensando en esos cinco jóvenes, que quiero llamar también la atención: tienen nombres muy comunes de Cuba, tienen rostros e historias muy comunes a la tuya, a la de Polanco; hay dos que fueron compañeros de Polanco en el ISRI, que estudiaron junto con él. Creo que eso es la prueba de la reserva tremenda que hay aquí, la expresión de que en Cuba

hay muchos Ramón, muchos Gerardo, muchos Fernando que estaremos dispuestos siempre a estar por ellos allí, pero sobre todo es la prueba del valor de la juventud cubana.

Creo, además, que ellos son la expresión de la Cuba, que es la América que Martí supo ver, que va de menos a más frente a una Norteamérica que va de más a menos. Mientras ellos han tenido que pagar con miles de dólares a estos terroristas que han venido aquí a sembrar la muerte y el terror, estos jóvenes están resistiendo allí y lo han dicho, con la dignidad de José Martí con su levita raída luchando por la independencia de Cuba, y es un gran honor para nosotros defenderlos desde esta tribuna, porque ellos significan lo mejor del pueblo de Cuba, y la disposición, además, de que cuando ellos no estén estarán otros, pero estará siempre la reserva de lo mejor del pueblo cubano para enfrentarse al terrorismo y vencerlo.

En estos días estuve leyendo un libro histórico, que es *Quo Vadis*, de Henryk Sienkiewicz. Roma, en la época de Nerón, por supuesto, no podía entender a los cristianos que eran perseguidos.

Vinicio, que era un general de los romanos, cae entre los cristianos y le escribe una carta a Petronio que dice: “El mundo no ha visto nunca a gente como esta, ni ha oído una doctrina semejante; solo puedo decirte que quien pretenda medirlos por nuestro rasero se equivoca.”

Los jóvenes nuestros no pueden ser medidos ni por el tribunal de Miami comprado y vendido, ni tampoco por el del imperio; pero vamos a recordar también que Roma acabó y los cristianos no acabaron.

Yo creo que el mejor homenaje que podemos rendirles a ellos es seguir la secuencia de esta carta y en los días sucesivos analizar el significado de sus palabras y seguirlos defendiendo con el mayor sentimiento de honor desde esta tribuna.

Randy Alonso.- Muchas gracias, Arleen, por este comentario al final de nuestra mesa; muchas gracias también a los panelistas que me han acompañado en la tarde hoy; gracias a los invitados que hemos tenido en el estudio, y también, en especial, a nuestro Comandante en Jefe que nos ha acompañado en esta tribuna del honor y de la verdad.

Compatriotas:

Cinco valerosos cubanos, en cumplimiento de su ineludible deber de descubrir e informar a la patria los planes terroristas que la mafia de Miami realiza contra nuestro pueblo, han sido declarados culpables en fraudulento y cínico proceso, y permanecen encarcelados en humillantes y difíciles condiciones en cárceles norteamericanas.

No han cometido delito alguno. Son inocentes. Cuba tiene todo el derecho de conocer sobre el accionar de las numerosas organizaciones terroristas de la mafia de Miami que, desde territorio norteamericano, actúan impunemente con la complicidad, apoyo y financiamiento de autoridades norteamericanas. Lo han hecho por salvar al pueblo cubano y también al norteamericano de muertes criminales y del accionar vandálico y terrorista de esta mafia, tanto en Cuba como en territorio de Estados Unidos y de otras dos decenas de países.

A lo largo de casi cuatro años, nuestros valerosos compatriotas han mantenido una digna, patriótica y ejemplar actitud frente a humillaciones y vejámenes a que han sido sometidos, incluidos 17 meses de dura incomunicación.

A Ramón, René, Fernando, Antonio y Gerardo, la patria los contempla orgullosa. Por eso, desde nuestra mesa redonda, continuaremos enfrentando las falacias y descubriendo muchas verdades.

Mañana estaremos nuevamente develando la historia de nuestros compatriotas en las entrañas del monstruo.

Cierro nuestra mesa redonda recordando fragmentos de la misiva honesta y valiente de nuestros cinco compatriotas al pueblo norteamericano:

“Nos guió”—dijeron— “un fuerte sentimiento de solidaridad humana, amor a nuestra patria y desprecio por todo lo que no respete la dignidad del hombre.

“Los acusados en esta causa no nos arrepentimos de lo que hemos realizado para defender a nuestro país. Nos declaramos totalmente inocentes. Nos reconforta el deber cumplido con nuestro pueblo y nuestra patria. Nuestras familias comprenden el alcance de las ideas que nos han guiado y sentirán orgullo por esta entrega a la humanidad en la lucha contra el terrorismo y por la independencia de Cuba.”

Mañana, en esta mesa redonda, ¡seguiremos en combate!

Muy buenas noches.